



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

XIX Simposio Electrónico Internacional

MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

DEL 28 DE SEPTIEMBRE AL 22 DE OCTUBRE

RETOS QUE AFRONTA ÁFRICA NORTE Y MEDIO ORIENTE ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

*Anay Cano**

Introducción

Actualmente existe una tendencia creciente al debate medio ambiental en el ámbito internacional, debido a las nuevas evidencias aportadas por diversos estudios. Las implicaciones socioeconómicas que traen acarreada la crisis ambiental requieren soluciones basadas en la sostenibilidad. Para los países subdesarrollados del Norte de África y Medio Oriente, el acceso a las tecnologías ambientalmente idóneas y el financiamiento para el desarrollo sostenible constituyen un reto.

El cambio climático es uno de los principales problemas ambientales globales con serias implicaciones previsibles para la humanidad. La mayoría de los países de África Norte y Medio Oriente se encuentran afectados por la desertificación, la inseguridad alimentaria y el déficit de agua dulce. El incremento acelerado de este fenómeno viene derivado del reforzamiento por parte de los hombres del efecto invernadero, ya que, la temperatura de la tierra es el resultado del equilibrio entre la energía que se recibe de los rayos solares y la energía que se devuelve al espacio desde la superficie del planeta.¹ El calentamiento del sistema climático resulta evidente a partir del incremento global observado en las temperaturas del aire y los océanos, el generalizado derretimiento de los hielos polares y el crecimiento del nivel del mar.

Las implicaciones que trae consigo el fenómeno del cambio climático hace necesario el análisis de la situación ambiental en esta región; viendo las

* Investigadora del CEAMO, Cuba.

¹ Pich Madruga, Ramón "Cambio Climático. Globalización y subdesarrollo"; Editorial Científico Técnica, La Habana, 2008, pp. 13.

medidas que toman algunos gobiernos para hacer frente a este problema. La repercusión que tiene en la producción de alimentos, las migraciones, la salud y los mercados de energía se hace cada vez más evidente. En tanto la mitigación y adaptación se han convertido en componentes básicos de la estrategia de respuesta ante el cambio climático; la incrementación de los desequilibrios económicos y sociales con un elevado costo ambiental se hace cada vez más visibles debido al neoliberalismo.

El crecimiento económico desmedido del mundo industrializado es causa fundamental de los problemas ambientales del planeta, siendo mayormente perjudicados los países más pobres. La actitud de los gobiernos de estos países industrializados dista mucho del reconocimiento de sus niveles de responsabilidad histórica en el deterioro de la calidad ambiental global. Actualmente África emite solo el 4%² del total de las emisiones de CO₂ del mundo, mientras que, los países industrializados poseen el mayor peso de emisiones de este gas a la atmósfera y la mayor indiferencia ante este fenómeno.

El impacto del modelo capitalista y sus tecnologías incompatibles con la naturaleza, implantado por las sociedades industrializadas, convierte a este grupo de países en el principal responsable de liberar cada año millones de toneladas de Gases de Efecto Invernadero (GEI). La producción artificial de GEI (por acción de la actividad humana) es la causa fundamental del calentamiento global. A pesar de ello, estos países no han cumplido con los compromisos de reducción de emisiones de GEI establecidos en el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés).

En el Medio Oriente y Norte de África habita aproximadamente el 5 % de la población mundial y apenas posee el 1% de las fuentes accesibles de agua dulce. Esta disponibilidad refleja la escasez del preciado líquido y pone en evidencia, algunas limitantes para su desarrollo y mejores condiciones de vida. Desde finales del siglo pasado se determinaron en la región, tres problemas básicos: la escasez de agua, el deterioro de la calidad de la misma y la sequía, que hoy día siguen vigentes y están intrínsecamente ligadas con la agricultura.

La región exhibe una extraordinaria diversidad en sus estructuras económicas, sociales y políticas. No obstante a esto, una parte importante de los países que conforman esta zona comparten una serie de características agrícolas y de medio ambiente, lo que da la posibilidad de ser analizada en forma general, en temas de singular importancia como es el impacto del cambio climático

Parte I: Situación ambiental y socioeconómica actual de la región.

Durante el siglo XX se reflejó el uso insostenible del agua, tornándose aun más frágil esta situación en los países de África Norte y Medio Oriente. En algunas áreas, los niveles de los acuíferos subterráneos han declinado en decenas de metros debido a su sobre explotación. En muchos casos como en

² Atlas 2009 de la UNEP

Yemen la extracción de aguas subterráneas ocurre a una tasa mayor que la tasa de recarga natural.

El predominio de tecnologías obsoletas y de sistemas deficientes de distribución de agua explica la utilización insostenible de este recurso en estos países. En términos de seguridad alimentaria, debe tenerse en cuenta que el encarecimiento de los suministros de agua ha tendido a elevar a su vez los precios de los productos agrícolas como los cereales, que constituyen un componente básico en la dieta de estos países.

El control del acceso y el suministro de agua dulce ha sido tradicionalmente motivo de diversos conflictos y guerras, situación que tiende a agravarse en el contexto actual. Estas tensiones involucran a varios países de esta región: Siria, Jordania, Israel, Egipto, Yemen, Arabia Saudita, Irak y Libia. La mayoría de estos países registran un rápido crecimiento poblacional bajo condiciones climáticas muy severas, caracterizadas por el predominio de los desiertos y zonas áridas, la escasez de precipitaciones y altas tasas de evaporación. En muchos casos, tales tensiones se originan por el alto grado de dependencia externa que se tiene para acceder al agua necesaria. Esta dependencia, sobre todo en países vecinos, supera en ocasiones el 50%.³

El conflicto árabe israelí es un ejemplo perfecto que gira también en torno al control del agua dulce por parte de Israel en la zona del Levante. Las sucesivas guerra de ocupación israelí, han traído consigo la apropiación por parte de Israel de las fuentes de recurso hídrico de los países vecinos.

- Alturas del Golán sirio.

Con este territorio los israelíes ganaron el control del lago Tiberiades, que se encuentra dentro de las fronteras del Golán ocupado en 1967. En la actualidad Israel controla 920 millones de metros cúbicos de agua en los territorios árabes ocupados, de donde la mayor parte, 670 millones, se encuentran, precisamente, en el Golán sirio.

- Cisjordania y Gaza.

En esta región se encuentran cerca de un tercio del 70% de las aguas subterráneas que Israel tanto necesita. Por más de tres décadas, Israel ha explotado esta zona bombeando anualmente cerca de 450 millones de metros cúbicos de agua desde los depósitos de Cisjordania, dejando solo a los palestinos para su consumo 150 millones de metros cúbicos de su propia fuente de abastecimiento⁴.

Por otra parte en el Norte de África, existe un elevado potencial para nuevos conflictos por el control del agua dulce de grandes ríos como el Nilo, debido a que su cuenca es compartida por varios países africanos (Egipto, Sudan, RDC, Tanzania, Rwanda, Burundi, Uganda, Kenya, Etiopia y Eritrea). Entre estos países, Egipto ha desempeñado históricamente un papel clave, dado a su ubicación geográfica, su alto grado de dependencia de ese río y su mayor poderío militar.

³ Pichs Madruga, Ramon O.Cit. , pp 59

⁴ Brooks Beltran, Idalmis, "Los recursos hídricos: fuente potencial de conflicto en el Medio Oriente y elemento crucial en las conversaciones de paz en el Levante", CEAMO, 2007.

Aunque no es solo el estado de los recursos hídricos el principal problema de estos países. Podríamos destacar también la alta dependencia económica de estos hacia la agricultura; que debido a la crisis global existente es uno de los mercados mas afectados. A la mayoría de estos países no les alcanza la producción nacional agrícola, sino, que tienen que acudir a las importaciones para satisfacer la demanda de una población que posee uno de los mas altos índices de crecimiento a nivel mundial.

Como resultado de esta fuerte demanda, la oferta que ofrecen los mercados internos de estos países es insuficiente debido a la calidad de los suelos, a los antiguos sistemas de tenencia de tierras, al empleo de técnicas productivas obsoletas y a los efectos del cambio climático⁵. Por lo que una creciente cantidad de personas no pueden adquirir los alimentos básicos a tan altos precios; produciéndose el incremento de los males sociales como el hambre, la desnutrición, el descenso del rendimiento laboral y el desempleo.

Lo anteriormente expuesto unido a el proceso de desertificación que se está incrementando, principalmente en el área del Sahara y a la erosión constante de los suelos hace cada vez mas difícil que el proceso de agricultura sea eficiente. El sector rural de esta región posee una importancia estratégica para los gobiernos del área. Pero, los desafíos que enfrentan las políticas agrícolas orientadas al libre mercado se centran en diferentes factores como, la pobreza, la migración social, el desempleo humano, las limitaciones del agua y el crecimiento poblacional desmedido.

Parte II: Repercusión del cambio climático en la región.

Una de las consecuencias del calentamiento global en esta zona es el derretimiento de los polos; el cual provoca un aumento en los niveles de las aguas y obliga, a su vez, a millones de personas a moverse. Además de que agravaría la escasez de agua potable en muchas zonas de esta región donde este recurso ya resulta insuficiente.

Un incremento de 3-4 grados en la temperatura atmosférica supondría que, unos 330 millones de personas serian desplazadas de forma temporal o permanente por las inundaciones.⁶ En el Norte de África se afectaría notablemente el Valle del Nilo, y gran parte de la población argelina a lo largo de la costa del Mediterráneo; y en la Península Arábiga, la Costa del Golfo; propiciando un gran número de desplazados hacia zonas altas.

A la par del aumento de las temperaturas el agotamiento de los recursos naturales provoca desempleo y movimientos de poblaciones rurales a zonas urbanas, en virtud de lo cual se genera una vinculación entre degradación ambiental, pobreza y migración.

Desde un punto de vista geográfico, estas regiones están en cierta desventaja por tener un clima más cálido que el de los países industrializados, de manera que cualquier aumento artificial de la temperatura del planeta

⁵ PNUMA: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, www.pnuma.org

⁶ Informe sobre desarrollo Humano del PNUD 2007/2008 pp. 8 Y 9

resulta en oleadas de calor más frecuentes para estos países, impactando negativamente en poblaciones que dependen básicamente de la agricultura. El PIB de muchos de estos países se vería afectado por depender en gran medida de la producción agrícola. A la par de esto, la desertificación aumentaría por la reducción esperada en el promedio de precipitaciones anuales y en la humedad de los suelos

La agricultura y la pesca experimentarían una reducción, lo que agravaría los problemas de seguridad alimentaria que afectan a muchos países ubicados en esta región. Y millones de personas estarían expuestas a un incremento del stress hídrico debido al cambio climático; aumentando así los conflictos regionales por el preciado líquido.

En el sector de la salud, uno de los más sensibles socialmente, el cambio climático tiende a afectar a millones de personas pobres debido al impacto de la malnutrición y la incidencia de un mayor número de enfermedades (AH1N1, la malaria, el dengue, el paludismo, la desnutrición, etc.)

Parte III: Retos que se le presentan a estos países ante la búsqueda de soluciones.

Las estrategias de respuesta fundamentales ante el fenómeno del cambio climático son: la mitigación y la adaptación. La mitigación se refiere básicamente a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y a la absorción de dichas emisiones por la vía de la captura biológica (a través de bosques) o la captura en depósitos subterráneos u oceánicos de dichas emisiones. La adaptación, por su parte, supone acciones para reducir la vulnerabilidad ante los impactos de este fenómeno.

El ámbito del desarrollo sostenible puede dividirse conceptualmente en tres partes: ambiental, económica y social. Se considera el aspecto social por la relación entre el bienestar social con el medio ambiente y la bonanza económica. El triple resultado es un conjunto de indicadores de desempeño de una organización en las tres áreas. Su objetivo es crear proyectos viables para los tres pilares: la economía, la sociedad y el medio ambiente.

Muchos de los países de esta región se encuentran lejos de un buen financiamiento para el desarrollo sostenible; las transferencias de tecnologías idóneas, el cambio de los patrones de producción y consumo insostenibles, y el desarrollo de capacidades técnicas e institucionales son pasos que se van dando poco a poco. Los países subdesarrollados de esta región trabajarían más directamente en el proceso de adaptación que en el de mitigación; debido al bajo por ciento de emisión de gases de efecto invernadero que emiten a la atmósfera, producto de su escasa industria.

La pobreza ha sido identificada como uno de los obstáculos principales para un desarrollo ambientalmente seguro, y la mayoría de estos países subdesarrollados abarcan áreas ecológicamente vulnerables. Entre otros problemas, resultan particularmente preocupantes las presiones que están sometidos importantes recursos naturales, como los suelos y las reservas de

agua dulce en dicha región. En medio de la aguda competencia por atraer inversiones de capitales extranjeros, las naciones receptoras muchas veces han subvalorado los recursos naturales, por la no fijación de restricciones para su uso por parte de los inversionistas foráneos. Comprometiéndose seriamente la capacidad productiva de estas economías subdesarrolladas.⁷

Ante el problema de los recursos hídricos, el reforzamiento de las acciones de cooperación regional es un imperativo del momento actual, donde los criterios de uso eficiente e integrado de este recurso constituyen elementos claves a considerar por los gobiernos del área. Aquellos países que por su ubicación geográfica ó por su poderío militar ejercen el control de los recursos hídricos en la región, suelen mostrar poca voluntad política para avanzar en la concertación de acuerdos regionales sostenibles en esta esfera.

Otra solución ante el problema de la escasez de agua, sería el logro de una mejor gestión de este recurso para los cultivos y la utilización más eficiente de los fertilizantes. Las mejores alternativas serían, la utilización de aguas residuales para el riego, y la elaboración de programas agrícolas que a la vez pudieran lograr la conversión de zonas desérticas en zonas de cultivo. Las cosechas biotecnológicas tienen por su parte un importante papel que jugar a la hora de aliviar el impacto ambiental y en mejorar la sostenibilidad de la producción agrícola.

Los límites de los recursos naturales sugieren tres reglas básicas en relación con los ritmos de desarrollo sostenibles.

1. Ningún recurso renovable deberá utilizarse a un ritmo superior al de su generación.
2. Ningún contaminante deberá producirse a un ritmo superior al que pueda ser reciclado, neutralizado o absorbido por el medio ambiente.
3. Ningún recurso no renovable deberá aprovecharse a mayor velocidad de la necesaria para sustituirlo por un recurso renovable utilizado de manera sostenible.⁸

Egipto en el 2008 comenzó a aplicar una nueva técnica de cultivo con el objetivo de hacer productivas las arenas del desierto. Pero, la técnica de vergel puede traer aparejado otras implicaciones en el medio ambiente como el uso irracional del agua afectando a otros países que se abastecen de las aguas del río Nilo; incrementándose así la competencia por el agua en dichas regiones y el riesgo de nuevos conflictos.

Conclusión

Los efectos acumulados de la propia actividad humana amenazan la estabilidad del sistema climático. Los recursos financieros destinados al desarrollo sostenible siguen siendo demasiados limitados, y muchas veces

⁷ Pichs Madruga, Ramón O. Cit pp. 10

⁸ "Por un campo ganador" revista digital, México, www.aserca.gob.mx

condicionados; el acceso de las naciones mas pobres de esta región a las tecnologías ambientalmente idóneas continua muy restringido.

A pesar de que existen dos puntos de vista científicos diferentes sobre las consecuencias que traería aparejado el cambio climático, cualquiera de los dos extremos conllevaría variaciones en la forma de vida de dichas poblaciones. Se incrementaría por tanto la presión migratoria y los conflictos en los países de tránsito y de acogida de inmigrantes.

La protección ambiental y la reducción de la pobreza no deben ser tratadas por separadas por los gobiernos sino, por el contrario, deben lograrse a través de políticas socioambientales que no perjudiquen el derecho de los pueblos de satisfacer sus necesidades básicas, siempre en armonía con el entorno.

La población de la mayoría de estos países subsisten del rendimiento agrícola interno; de arruinarse este los gobiernos deben aumentar las importaciones para cubrir las necesidades alimentarias de la población. Los recursos naturales constituyen la principal fuente de riqueza de estos países, una explotación desmedida de estos podría perjudicar notablemente el estatus social interno. Además que, el Norte de África y Medio Oriente es una zona donde los extremos climáticos inciden notablemente en todas las actividades sociales y económicas.

Por lo anteriormente expuesto podemos concluir que, uno de los mayores retos del siglo que comienza es, precisamente, evitar los conflictos extremos por agua, fundamentalmente en aquellas regiones en que un mismo sistema fluvial abastece a varios países. Dentro de este escenario podría dispararse una confrontación militar a causa de la necesidad de otros recursos naturales tales como la energía y la alimentación.

Aunque es evidente que hay muchos factores que nos sitúan en la realidad amenazante de un agotamiento total del agua dulce, como son: el crecimiento poblacional desmedido, la sobreexplotación de los recursos acuíferos y la falta de una conciencia ciudadana sobre el significado del agua.

Como puede se ha podido deducir, el agua siempre estuvo presente en la política israelí como elemento de su expansión. Analizando las victorias de Israel frente a los árabes nos encontramos con que las mismas permitieron el control por parte del Estado Judío sobre una buena parte de los recursos acuíferos de la región, fundamentalmente a partir de la victoria de la Guerra de los Seis Días.

Lo cierto es que uno de los retos para aquéllos que median en la búsqueda de la paz en el Medio Oriente, y más concretamente entre israelíes y palestinos será la escasez de agua. Solo la integración de los esfuerzos de los países árabes de la región, más allá de los intereses nacionales, permitirá la protección de sus recursos de la apropiación israelí. Por ello los resultados de futuras negociaciones serán los que marcará el destino de una conflictiva región.

La poca disponibilidad de agua y su manejo ha llevado a una sobreexplotación, lo que ha orillado a establecer mecanismos para un uso más eficiente y tratar de conservar los acuíferos. La tierra cultivable históricamente ha sido ínfima y ha sufrido un proceso de degradación y desertificación que continua avanzando, además de su distribución y usufructo que no permite avanzar en el fortalecimiento de unidades productivas.

La justicia social y la interdependencia ecológica deben ser puestas en práctica, con el fin de lograr la seguridad alimentaria de estos países y de aumentar la producción agrícola. En los que el financiamiento actual para esos fines es poco, tardío y fragmentado; a la par que existe un déficit de información e investigación climática.⁹

En conclusión, el Cambio Climático representa para África Norte y Medio Oriente un escenario radical. A través del cual la situación imperante en esta región puede tornarse más hostil y negativa para los pueblos que la sufren. Los principales problemas que traería aparejado consigo ahogarían a los gobiernos regionales en la desesperación y en la toma de decisiones negativas para el bienestar de la población. La desertificación, la escasez de agua potable y las inundaciones costeras serían solo la antesala de un periodo de calamidades para la región de África Norte y Medio Oriente.

⁹ Cano, Anay, "Cambio climático en Egipto y Sudan: una realidad evidente", CEAMonitor, Vol.6 No.1, 2009.